

# 5

## Proyecto de vida e interacción social del sujeto en contexto

Daniela Gómez Realpe<sup>1</sup>  
Giraldo Gómez Guerra<sup>2</sup>

### Resumen

La siguiente reflexión se plantea desde los aportes de la interacción social como escenario de relaciones y comprensiones de los sujetos a partir de las formas colaborativas de comunicación lingüística y simbólica que genera sentido en contexto, donde el proyecto de vida es relevante, pues se establece como la formación del *yo* en continuo desenvolvimiento personal, dentro de la colectividad y la co-construcción a partir de los *otros*.

<Palabras clave: contexto, interacción social, proyecto de vida, sociedad, sujeto.>

---

<sup>1</sup> Socióloga, Universidad de Nariño. Magíster en Psicología Social, Universidad Pontificia Bolivariana. Especialista en Psicología Social Aplicada, Universidad Pontificia Bolivariana. Docente Tiempo Completo, Escuela de Humanidades, Universidad Cesmag. Correo electrónico: dlgomez@unicesmag.edu.co

<sup>2</sup> Maestro en Artes Plásticas. Doctor en Ciencias de la Educación, Universidad del Cauca. Especialista en Gestión de Proyectos, Universidad de Nariño. Docente Tiempo Completo, Universidad de Nariño. Correo electrónico: giraldojaviergomez@gmail.com

# Introducción

En todos estos procesos de interacción social, se destaca el sujeto como ese alguien quien se plantea su proyecto de vida en contexto. Es allí donde se evidencia al ser humano ligado al quehacer personal, social, cultural, político, económico, religioso, educativo y a la cotidianidad en general, en la cual se tejen y entretejen procesos de habla significativos y accionares de sentido simbólicos, como forma de interacción social. Así, el sujeto en colectividad asume una serie de relaciones, experiencias, aprendizajes y apropiaciones que permiten acumular vivencias, enseñanzas y actuación según el contexto donde se generen, determinando la atribución de construir al sujeto dentro de una serie de formas colectivas de ser.

Es así, como el sujeto se hace en la interacción social a partir de sus relaciones comunicacionales, simbólicas y significativas. Por lo tanto, hoy en día los medios de comunicación basados en las TICs y las redes sociales, juegan un papel muy importante y han contribuido al aprendizaje de lenguajes y formas de entender el mundo. Por consiguiente, ayudan a construir y co-construir a ese sujeto.

Hablamos bien, de pensamiento y formación, según planteamientos de Zemelman (2001) quien refiere: “[...] a un pensamiento que se entiende como una postura, como una actitud que cada persona es capaz de construirse a sí misma frente a las circunstancias que quiere conocer” (p. 3). Por tanto, hablamos del proyecto de vida ligado a la dinámica de la interacción social en la postura de la otredad entendida como una construcción del sujeto a partir de la comprensión del otro en contexto y es allí donde ese mismo sujeto se co-construye.

# Proyecto de vida y sujeto co-construido

El proyecto de vida en sí es una estructura de la persona donde se expresa sobre su futuro (D'Angelo, 2004), en él no solo se enuncian sus emociones, valores, expectativas, su esencia y su ser en general, incluida esa dimensión espiritual que lo conforma y a veces se desconoce en estos procesos que dan forma al sujeto. También retoma aquellas áreas en las que reflexiona sobre sus decisiones en pro de su forma vital. Todo ello, está directamente relacionado con el contexto donde el sujeto se desenvuelve, crece y todas aquellas relaciones e interrelaciones sociales.

Es por eso que se retoma la familia como primera instancia de reconocimiento del ser en formación, la escuela como pilar formadora de los primeros principios personales-académicos del sujeto, pues no solo forma en saberes, sino también vinculan otros aspectos de construcción del ser, que

refuerzan procesos donde el proyecto de vida se constituye como parte de historias de vida del yo y todas las circunstancias donde el sujeto co-construido se evidencia en sus acciones en contexto.

Es entonces que la actuación tiene que ver con la acción, como un principio de estar presente, o sea, que el actuar es presencia y la presencia es personalidad, no en vano existe el espejo, como instancia de mirada y reflejo de la acción, para ir más allá de un simple supuesto, en tal sentido la escuela como campo administrativo y político no se debe configurar desde una sola actividad sino de múltiples actividades en tanto son múltiples las personas actuantes en un devenir compartido. Yo me construyo en el espejo, en la mirada y en la actuación teniendo como hilo de entramaje el lenguaje (Gómez, 2004, p. 3).

En este proceso se ve como no solo se tiene en cuenta las interacciones sociales y el contexto, sino las que tiene el individuo consigo mismo, en otras palabras, con muchos factores de ese *yo* y que se dan dentro del sujeto, **como verse a sí mismo en un espejo y reflejarse para identificarse**, destacándose así aspectos precisos de personalidad, ética, valores y moral que denotan algunas metas, destacan algunos sueños puntuales, formulan algunos proyectos y lógicamente determinan sus estilos de vida.

Considerándose lo anterior como un autodesarrollo, donde “la proyección personal y social constructiva y desarrolladora es la expresión del ser y hacer de un individuo armónico consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana” (D'Angelo, 2004, p. 7). Nada más evidente de esa construcción y co-construcción del sujeto en dichos contextos, siguiendo la coherencia que pretende afirmar este texto.

De igual manera, a través de ellas, se identifican gustos, preferencias y distintas inclinaciones para seguir interactuando, donde se visualiza a ese sujeto co-construido también en el ciberespacio. Un claro ejemplo de ello es como las redes sociales aportan a ese sujeto y lo co-construyen también desde esa virtualidad, por consiguiente, ayudan a cimentar el *yo*. Más teniendo en cuenta todo el interés que en la actualidad se da a las redes sociales, donde se crean y recrean perfiles de las personas, perfiles que identifican parte de su esencia y se edifica gran parte de su proyección de vida, siendo estos espacios otros espejos de referencia del *yo*.

Para ello es necesario leer la conexión escuela - sociedad - persona, desde las interacciones o el interaccionismo que busca los significados y explicaciones del Yo y el Otro en su complejidad, por consiguiente, el entorno, el contexto y el texto vivido se convierte en algo fundamental para la realización humana. Porque la vivencia es una parte de la vida, es un momento del infinito (Gómez, 2004, p. 8).

Es así como, dicho proyecto de vida no solo lo construye el sujeto para fines personales, sino más bien lo construye y co-construye en contexto y sociedad, haciéndole cada vez más particular y proactivo a su entorno de desenvolvimiento, donde interrelaciona la persona con su subjetividad y empírea, la familia y sus relaciones colectivas, la sociedad y sus propias necesidades e intereses, dentro de ese contexto que pretende englobar y dar un reconocimiento al *yo* en interacción social con el *otro*, como lo describe Gómez (2004):

Soy Yo el que pienso, siento, percibo, es mi cuerpo, es mi acción, es un momento, una instancia y un instante, por eso se ama, se odia, se reciente, se distancia y se une, como lo diría el profesor Armando Zambrano en el Otro está el Yo, porque lo reconozco y me reconoce (p. 8).

# Interacción social y construcción del sujeto

Se da paso a la segunda y última parte de esta reflexión, todo lo concerniente a interacción social que propicia a continuar con la construcción del sujeto y como esto, logra una mixtura que da significado a esa construcción. Las consideraciones precedentes sirven para entender a “la interacción social del hombre con el mundo, como la forma de existencia social, la actividad le permite al hombre modificarse y modificar el objeto, de acuerdo con sus necesidades, aspiraciones y conocimientos” (Gómez, 2007, p. 36), y así mismo, se puede entender que las interacciones sociales modifican al sujeto.

Significando que la creación de discursos o lenguajes que para Bernstein (como se citó en Gómez, 2004) es un “principio de recontextualización el cual apropia, reubica, reenfoca selectivamente los discursos para constituir su propio orden” (p. 24), permitiendo la configuración de un sujeto que experimenta, apropia y aprende, y porque no re-aprende cada día en su cotidianidad.

Desde las perspectivas anteriormente nombradas, toma apartes el yo para visibilizar en sí mismo su proyecto de vida, identificándose como sujeto social, siendo tangible en las interacciones sociales, coincidiendo a su vez y enfatizando en cada proyecto de vida, específico y único, aunque permeado por dichas interacciones múltiples en con-

texto. En suma, la construcción y co-construcción del sujeto se da en las interacciones dentro de diferentes realidades sociales, como lo nombra Ritzer (2007):

Simmel deja claro con esto que uno de sus intereses primarios es la interacción (asociación) entre actores conscientes, y que su intento estaba dirigido a observar una amplia gama de interacciones que pueden parecer triviales en algunas ocasiones, pero que son cruciales en otras (p. 308).

Esa interacción social evidentemente refleja muchas formas de vida del sujeto, que no imponen cambios, sino más bien permiten que confluyan realidades sociales dentro de la *sociedad líquida*, como la nombraría Zygmunt Bauman (2004) en su texto *Modernidad Líquida*, que habla de individualidades que se complementan para formar la sociedad.

En este aparte es preciso citar al gran sociólogo contemporáneo Georg Simmel, quien habla de las interacciones sociales que pueden ser momentáneas o permanentes, conscientes o inconscientes, superficiales o profundas, pero que mantienen constantemente el vínculo entre los hombres. A cada momento estos lazos de relación se alargan, se quiebran, se retoman otra vez, se sustituyen por otros y se entrelazan con otros (Ritzer, 2007).

Así, nuevamente la sociología recuerda la importancia que demanda el accionar de las interacciones sociales, en las cuales los sujetos mantienen conexión o contacto con los demás; se puede inferir entonces la no existencia de fronteras ni límites en las relaciones humanas en contexto social, por cuanto los hechos sociales configuran las relaciones materiales o inmateriales, como bien lo platearía Durkheim en alguna de sus reflexiones.

Dicho lo anterior cabe mencionar que los seres humanos establecen algún tipo de mediación en el accionar diario, por consiguiente, el entorno relacional como gesto apalabrado, simbolizado, comunicado, discursivo o narrativo se convierte en el motivo de la interacción social cambiante a partir de las necesidades e intereses de la colectividad.

Por lo tanto, la presente reflexión centra la relación entre interacción social y la construcción del sujeto, elementos determinantes para entretejer la condición social del sujeto; es así como se parte del intercambio libre que asumen las tres “D” – Desear, Disponer y Decidir, las cuales llevan a la persona y su colectividad a delimitar las relaciones a través de un compendio de reglas o normas internas de grupo, así: (1) Desear (qué), tiene que ver con los intereses, necesidades y proyecciones, (2) Disponer (cómo), hace referencia al uso y práctica de las mediaciones y (3) Decidir (para qué), mantiene presente el fin o propósito del intercambio.

Consecuentemente, es necesario considerar el proyecto de vida y comprender el accionar de los sujetos construido dialécticamente entre participación y praxis, los cuales tienen injerencia sobre las relaciones, donde intervienen la intencionalidad del sujeto y la repercusión social, desde el ser persona y el quehacer comunicacional. Además, la interacción social requiere de un complejo accionar de la complementariedad colectiva, la cual hace que el sujeto tome o deje algo para su vida, construyéndose socialmente.

# Referencias

- D'Angelo, O. (2004). *Proyecto de Vida como categoría básica de interpretación de la identidad individual y social*. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cips/20120827125359/angelo8.pdf>
- Gómez, G. J. (julio-diciembre de 2004). El currículo una construcción como proyecto de vida. *Revista ierRed: Revista Electrónica de la Red de Investigación Educativa* [en línea], 1(1), 1-15. <http://revista.iered.org/v1n1/pdf/gjgomez.pdf>
- Gómez, G. (2007). *Representaciones Sociales de la Práctica Pedagógica del Docente Universitario en la formación de Licenciados en Artes Plásticas y/o Visuales: Concepciones e incidencias*. (Tesis de doctorado, Universidad del Cauca – RUDECOLOMBIA). Popayán, Colombia.
- Ritzer, G. (2007). *Teoría Sociológica Clásica*. Editorial Félix Varela.
- Zemelman, H. (2001). *Pensar teórico y pensar epistémico: los retos de las ciencias sociales latinoamericanas*. México, Colonia Guerrero. Instituto Pensamiento y Cultura en América A. C. "ENSEÑAR A PENSAR". Universidad Unad. Galeana N 96. <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/5564/Documento7.pdf?sequence=1>
- Zygmunt, B. (2004). *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica Argentina. <https://catedraepistemologia.files.wordpress.com/2009/05/modernidad-liquida.pdf>